

Clase Tercera: Matanzas.
 Clase Tercera: Pinar del Río.
 Clase Tercera: Trinidad.
 Clase Tercera: Villa Clara.
 Clase Tercera: Holguín.
 Clase Tercera: Sancti Spíritus.
 Clase Tercera: Cárdenas.
 Clase Tercera: Bayamo.
 Clase Tercera: Guanajay.
 Clase Cuarta: Cienfuegos.
 Clase Cuarta: San Antonio.
 Clase Cuarta: Saltadero.
 Clase Cuarta: Baracoa.
 Clase Cuarta: Mariel.
 Clase Cuarta: Isla de Pinos.
 Clase Cuarta: Remedios.
 Clase Cuarta: Tunas.
 Clase Cuarta: Manzanillo.
 Clase Cuarta: Nuevitas.
 Clase Cuarta: Sagua la Grande.
 Clase Cuarta: Santa Cruz.
 Clase Cuarta: San Juan y Martínez.
 Clase Quinta: Los demás donde se asisten militares enfermos.

Esta es una clasificación administrativa de la que extraemos la conclusión de que, en aquel entonces, además de los hospitales citados en la primera lista, que eran civiles, a juzgar por su dependencia del presupuesto para Beneficencia, había hospitales para la población militar, ⁽¹⁷⁰⁾.B, en:

Pinar del Río; Cárdenas; Saltadero; Baracoa; Mariel; Isla de Pinos; Tunas; Nuevitas; Sagua la Grande; Santa Cruz, y San Juan y Martínez.

Y en cuarta clase estaban:

Bejucal; Güines y Jaruco, que tenían hospital civil, además.

XVIII. PRIMER HOSPITAL DE FIEBRE AMARILLA EN EL MUNDO

Al finalizar la soberanía española en Cuba, en 1899, durante el primer Gobierno interventor norteamericano, el antiguo cuartel de Ingenieros Militares españoles, situado en la calzada de Infanta, cerca de la Quinta de los Molinos, fue dedicado por el ejército Norteamericano para hospital militar de sus fuerzas,⁽¹⁷¹⁾ denominándole de *Los Angeles*. Pero, en noviembre de aquel mismo año, pasó a ser destinado a *Hospital Municipal*, cambiando su nombre por el de *Las Animas*. Sin embargo, en 1900, a virtud de una Orden Militar del Gobierno Interventor, fue dedicado especialmente a *Hospital Nacional de Enfermos de Fiebre Amarilla*, conservando el nombre de *Las Animas*, gloria indiscutible

para Cuba el haber tenido el primer hospital del mundo de esta índole, siendo, como dice el Dr. Federico Sotolongo, citado por el liustre historiador y notable periodista, Sr. César Rodríguez Expósito: “Así se creó el más original hospital de América, el primer hospital de fiebre amarilla del mundo”.

Este *Hospital de Las Animas*, remozado, sigue en uso en las calles Infanta y Benjumeda, en terrenos comprendidos entre las calzadas de Infanta y Ayestarán. Está destinado a enfermedades infecciosas.

XIX. HOSPITAL CUBANO OFELIA

Aunque desaparecido, por su propio carácter de emergencia desesperada, debemos incluir en esta relación cronológica y de ubicación de los hospitales de La Habana, un recuerdo para uno que, pese a estar instalado en término municipal aledaño a la Capital, ya entonces considerado zona capitalina, puede tenerse por la primera fundación cubana antes de la República.

Estuvo instalado en La Lisa, término municipal de Marianao.

Fue creado, al decir de algún autor,⁽¹⁷²⁾ durante la salvaje reconcentración decretada por Valeriano Weyler, de tan odiable recuerdo hasta para los españoles, no sólo liberales, sino simplemente sensatos y humanitarios.

Se le llamó *Hospital de Reconcentración*, donde aquel médico tan querido del pueblo de Marianao que se llamó Eduardo Anglés, repartía las dulzuras de sus consuelos a los pobres guajiros hambrientos y enfermos, que la desesperación del mandón monárquico hizo conducir a la fuerza desde nuestro campo a las ciudades, sin consentirles otro equipaje y avituallamiento que sus pobres ropas puestas.

Sin embargo, para otros autores que nos merecen más crédito, las noticias sobre este primer hospital de Cuba independiente de España fueron otras.

El historiador marianense, Sr. Fernando Inclán Lavastida,⁽¹⁷³⁾ relata que, el 12 de agosto de 1898, se firmó en París el Protocolo de la Paz entre los Estados Unidos de Norteamérica y España, ignorando ignominiosamente a Cuba y al heroico esfuerzo de su pueblo por el logro de su libertad y soberanía, y en él se estipuló el cese de las hostilidades y la renuncia de la segunda nación a su dominio sobre la Isla de Cuba. Éste hecho hizo que las tropas nacionales cubanas trasladaran sus campamentos a las proximidades de las poblaciones y que las sociedades patrióticas, de Cuba y del extranjero, se movilizaran para proporcionar a nuestros gloriosos mambises ropas, medicinas y útiles de cirugía, que con anterioridad se enviaban al campo, para los hospitales de sangre durante la guerra y terminada la misma, los dirigieran a los hospitales donde se atendía a los ex-combatientes heridos o enfermos. Uno de estos hospitales, que se llamó *Hospital Cubano*, se instaló en la *Quinta Ofelia*, construida en 1855, a la salida de La Lisa, en dirección a Arroyo Arenas.